

Los Consorcios Locales de Investigación e Innovación Agrícola (CLITA) en el Programa Regional de Investigación e Innovación por Cadenas de Valor (PRIICA)



Los Consorcios Locales de Investigación e Innovación Agrícola (CLIITA) en el Programa Regional de Investigación e Innovación por Cadenas de Valor (PRIICA)

Miguel Andrés Altamirano Tinoco

Coordinador Regional PRIICA.
IICA, Sede Central. Costa Rica.

Introducción

El objetivo del Programa Regional de Investigación e Innovación por Cadenas de Valor (PRIICA) es generar y validar respuestas tecnológicas en la cadena de valor con productores de yuca, papa, aguacate y tomate, para contribuir al acceso y a la disponibilidad de alimentos, respondiendo de manera directa a la seguridad alimentaria y nutricional (SAN). Para esto, se ha puesto en marcha una estrategia a partir de los denominados Consorcios Locales de Investigación e Innovación Agrícola (CLIITA), los cuales representan redes locales/territoriales de innovación de base tecnológica, es decir, se configuran desde la generación o validación de una tecnología a partir de la demanda de los productores y otros actores de la cadena agroalimentaria (Altamirano y Meneses 2013).

De acuerdo con IICA (2014) el proceso de innovación ocurre, en gran medida,

dentro de sistemas de innovación integrados por organizaciones y actores públicos y privados que se conectan de diversas maneras y reúnen las competencias técnicas, comerciales, financieras y los insumos necesarios para la innovación. Actualmente, se reconoce, con base a múltiples ejemplos, que la generación de la innovación en el sector agrícola es un proceso socio – técnico - asociativo, centrado en la contribución para la mejora del bienestar y calidad de vida de los productores y productoras.

Siguiendo lo anterior, hoy en día se ha comprobado que los productores y productoras no innovan estando aislados, sino que interactúan con distintos actores para validar, desarrollar y difundir conocimientos y tecnologías, basados generalmente en el relacionamiento entre uno y otro actor (vecino, extensionista, vendedor de insumos, otros) o participando en figuras más formales como las redes o plataformas de innovación conformadas para tal fin por instituciones privadas y/o públicas tales como ONG, cooperación y otros. Su finalidad es impulsar la innovación agrícola en determinados territorios (Monge y Hartwich 2008).

En este sentido, el marco de atención prioritario del PRIICA es superar las dificultades de los pequeños productores en cuanto a la disponibilidad y acceso a los alimentos, desde una perspectiva tecnológica y con un enfoque de cadena para atender demandas o

necesidades prioritarias. Este enfoque también parte de la revisión de la problemática del modelo de oferta tecnológica que enfrentan los sistemas públicos de generación, validación, transferencia y difusión de tecnologías en la región centroamericana, identificados como: a) Fragilidad institucional; b) Limitada capacidad para institucionalizar los mecanismos de apoyo a productores y otros actores de cadenas agro-productivas a través de alianzas público-privadas; c) Heterogeneidad regional; d) Reducción de la inversión pública; e) Debilidad en la cooperación entre Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria (INIA) (Casanova *et al.* 2009).

Bajo esta premisa, que plantea que el modelo actual de investigación e innovación tiene sus limitaciones, se combina la base tecnológica con procesos asociativos, socioprodutivos y agroempresariales, que evolucionan de forma simultánea en el ámbito territorial para resolver problemas específicos identificados por los actores públicos – privados de la cadena. Este planteamiento integral supone un cambio de paradigma porque ya se toman en consideración factores sociales, asociativos, empresariales, etc., que en conjunto permitirían acelerar o detonar procesos en las localidades que planteen en el corto, mediano y largo plazo una clara visión del potencial de adopción de una tecnología, conocimiento o práctica que pueda llegar a adoptarse por un grupo de productores y productoras de la agricultura familiar y así represente una innovación social, institucional, comercial o tecnológica para ellos, construida o identificada a partir del plan de innovación (Rivas *et al.* 2014).

Los Consorcios locales de investigación e innovación tecnológica

La conformación y el funcionamiento de los consorcios parten de los siguientes supuestos (Altamirano y Meneses 2013):



- La participación de los pequeños productores y sus organizaciones de base facilitan el empoderamiento local para su sistema de producción y poder de negociación con otros actores claves de la cadena de valor (agroindustria, academia, instituciones públicas, comercializadores, consumidores, entre otros).
- Se aumenta y complementa la oferta de productos y acciones, comparten los costos de los proyectos y por lo tanto, hacen más fácil la consecución de resultados tecnológicos, sociales y económicos.
- Se aportan ventajas estratégicas ya que los recursos y los costos son compartidos por sus participantes, facilitando el cumplimiento de los objetivos de generación de respuestas tecnológicas adecuadas.
- La organización de los actores en un consorcio facilita su vinculación con otras iniciativas similares.
- Garantiza los resultados de investigación adaptable a sus sistemas de producción y su “Micro Dominio de Recomendación”, entendido este como un conjunto de recomendaciones que contribuyen al conocimiento del desarrollo agrícola de un territorio.
- Es una alianza de productores, instituciones, organizaciones y entidades público – privadas bajo un esquema de “Ganar – Ganar”.

Para finalizar, una vez identificado el problema, toda red o plataforma de trabajo requiere contar con al menos un actor facilitador que tenga la capacidad de hacer lo que se requiera para motivar la participación, la suficiente capacidad de maniobra institucional y de

eficiente apoyo estratégico y metodológico y, la más importante, la posición permanente de permitir el liderazgo de cualquier otro actor en el CLIITA, cuando así se requiera (Wieling *et al.* 2008).

Por lo anterior, el proceso inicial sería conducido por el PRIICA a través de las sinergias colaborativas entre los INIA, las Representaciones del IICA u otro actor público o privado relevante en los países y territorios, hasta que otro miembro del CLIITA vaya asumiendo dicha posición, a medida que maduren los procesos y se fortalezca la confianza en estos.

La conformación de los CLIITA

Para la conformación de los CLIITA se parte de la identificación de los potenciales miembros del consorcio local, con criterios claros en la selección de miembros que sean proactivos y que tengan la voluntad de aportar en favor de los productores, productoras y otros actores de la cadena. A los potenciales miembros de los consorcios se les explica sobre el PRIICA, su estrategia de investigación e innovación y el proceso de fortalecimiento al INIA. Se les informa que los CLIITA participarán de manera voluntaria y solidaria en la ejecución de los proyectos de generación y validación de tecnologías y otras acciones de transferencia y difusión para garantizar la adopción por parte de los productores y productoras (Altamirano y Meneses 2013).

En este sentido, pueden ser miembros los siguientes actores:

- *Productores y productoras y sus organizaciones de base* (principales e indispensables actores) de una o varias localidades específicas que tengan en su quehacer la producción de alguno de los cuatro productos-cadena del PRIICA. Ellos y ellas son el centro de atención del trabajo en el CLIITA; ejecutan los proyectos de validación con el INIA, difunden las tecnologías y nuevos conocimientos; establecen alianzas con los otros actores de la cadena para la agregación de valor, comercialización y la búsqueda de mercados para sus productos.
- *Investigadores/especialistas por producto-cadena de los INIA.* Estos actores son de total relevancia en el CLIITA, dado que garantizan la base tecnológica y retroalimentan las líneas de investigación institucionales con la demanda que se exprese en las cadenas.
- *Investigadores, extensionistas y especialistas del sector público y privado tales como municipalidades, ONG y academia* presentes en las localidades y que aportan a la generación, validación, transferencia y divulgación de prácticas, conocimiento y tecnologías las cuales tienen un vínculo con los productores y productoras.
- *Otros actores privados relevantes en el área de investigación e innovación en el rubro-cadena* tales como empresas agroindustriales, comerciales, semilleristas, organizaciones de consumidores, entre otros, que estén relacionados con el producto-cadena. Participan en las alianzas con los productores y productoras para atender otras demandas de estos en la cadena de valor.
- *Agencias internacionales y de cooperación para el desarrollo* que ejecutan proyectos y programas en dichas localidades o en los productos-cadena.

Los CLIITA pueden tener una relación e interconexión con otras plataformas, tales como los Sistemas Nacionales de Innovación (SNIA) en procesos de conformación en Centro América, a nivel nacional. A nivel regional, con las redes por producto-cadena que se han conformado por el PRIICA y con el Grupo Técnico de Investigación Tecnología Transferencia e Innovación (GT ITTI) del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC).

Innovación institucional (alianzas público-privadas) a través de gestión del conocimiento

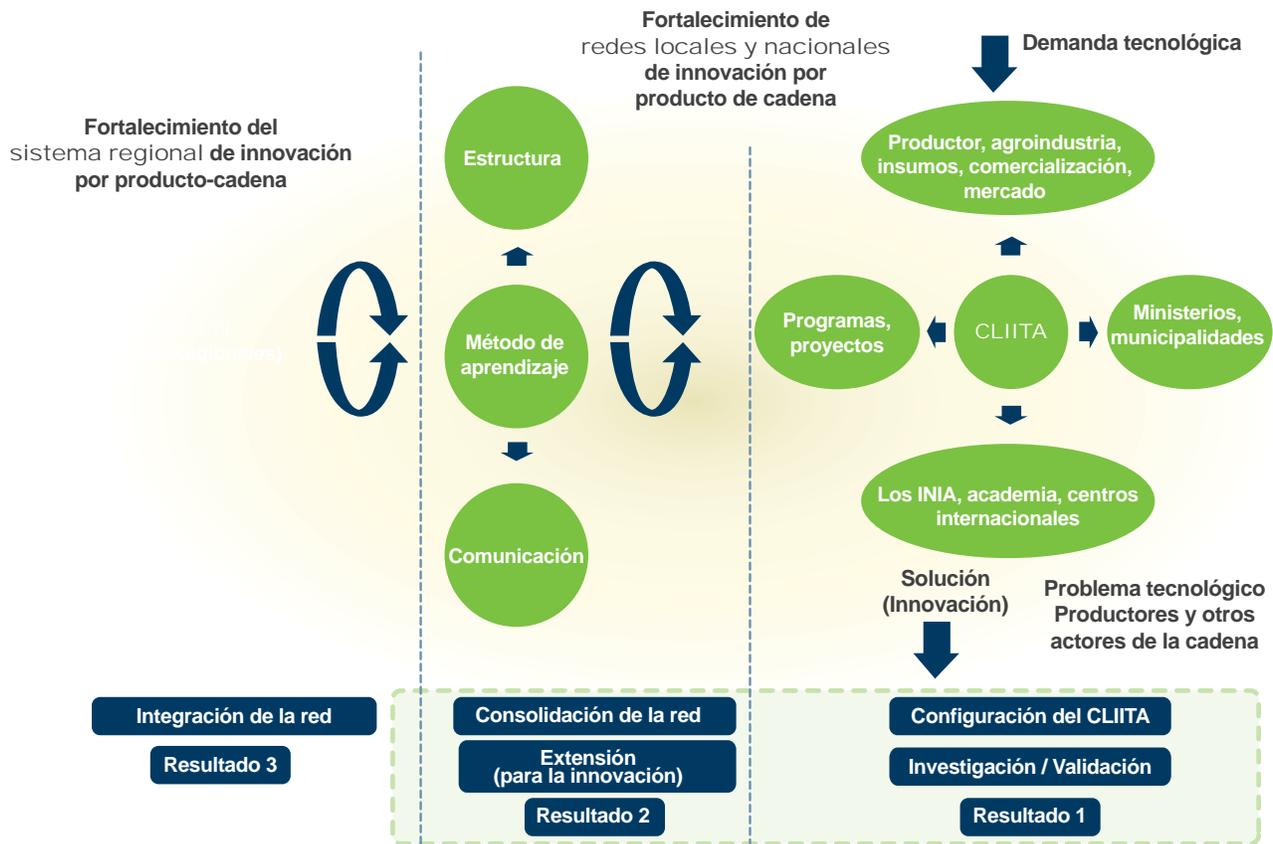


Figura 1. Estrategia de integración y conformación local, nacional y regional de las plataformas de innovación del PRIICA. UCP 2014.

La integración y fortalecimiento de los CLIITA

Para la integración y fortalecimiento de un CLIITA se ha definido una ruta de trabajo que se resume en cuatro fases que toma en consideración otras experiencias (Pérez y Clavijo 2012; Díaz *et al.* 2008; Amézaga *et al.* 2013; Altamirano y Meneses 2013 y Hartwich *et al.* 2007.):

- Primera fase:** Conformación del CLIITA, identificación de la demanda tecnológica de la cadena de valor y la elaboración de un proyecto de generación y validación de tecnología liderada por el INIA.
- Segunda fase:** Elaboración y retroalimentación del Plan Estratégico de Innovación (PEI) y la constitución del CLIITA.



Figura 2. Estrategia de investigación e innovación del PRIICA. UCP 2014.

Tercera fase: Ejecución de las acciones de los proyectos, el PEI, la gestión en la cadena de valor (transformación, mercado o consumo) y la consolidación del CLIITA.

Cuarta fase: Fortalecimiento de la gestión empresarial y asociativa.

(1) **Primera fase:** Conformación del CLIITA, identificación de la demanda tecnológica de la cadena de valor y la elaboración de un proyecto de generación y validación de tecnología liderada por el INIA

Es fundamental definir la ubicación geográfica y su alcance; las condiciones físico-biológicas, socio-productivas y socio-económicas; el estado nutricional y las costumbres de alimentación de los habitan-

tes, entre otras. Esta información puede provenir de un diagnóstico ejecutado entre el INIA y otro actor relevante. Es posible que parte de esta información ya exista en la localidad o se revisen los diagnósticos de otras instituciones como municipalidad, delegaciones del ministerio de salud, agricultura, entre otras. De igual manera, se levantará una línea de base mediante talleres y entrevistas para lograr obtener información más detallada de los beneficiarios, a fin de determinar:

- Ubicación geográfica (incluir mapa, país, departamento/provincia, municipio, aldea, caserío).
- Descripción de la localidad seleccionada (rango de altitud, temperatura, número de habitantes, densidad poblacional, actividades agrícolas, pecuarias, etc.).
- Caracterización de las posibles fincas (acceso, infraestructura, nivel tecnológico).
- Iniciativas de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) o agricultura familiar (AF) ejecutándose en la zona, ¿Cuáles? ¿Quiénes? ¿Qué instituciones?. alguna otra iniciativa en el producto-cadena en la localidad.
- Incorporar datos o mapas disponibles de pobreza o desnutrición.
- Beneficiarios directos e indirectos en la localidad. Se pueden separar por comunidad u organización.
- Porcentaje de mujeres y jóvenes en la localidad.
- Algún otro dato que se considere de interés y que ayude a tener una buena descripción de la localidad.

En esta fase los actores o los potenciales miembros van definiendo su rol, responsabilidad, posibles aportes, y lo más importante, comparten un objetivo común para alcanzar el o los objetivos planteados, resultados esperados, los riesgos compartidos, sin abandonar la independencia de cada una de sus funciones institucionales. Además se definen las estrategias por seguir para el logro de los objetivos comunes, en este caso, el potencial tema del proyecto de investigación local.

Para el mapeo se pueden utilizar algunos criterios aportados por los participantes en diferentes actividades del PRIICA que podrían orientar a definir mejor los potenciales actores, tales como:

- Interés común de los actores claves a nivel local y regional.
- Necesidad tecnológica de los productores de la AF para SAN.
- Capacidad de satisfacer demandas de tecnología en cadena de valor.
- Interés en innovar en condiciones de sistemas de producción de los pequeños productores y productoras locales.
- Nivel organizativo de los productores y los actores claves.
- Aporte de los actores de la cadena, tanto institucionales como financieros, políticos, económicos, activos fijos (ej. plantas de procesamiento, invernaderos, maquinaria, terrenos, otros) recursos humanos, tecnológicos y conocimientos.
- Valor agregado a través de la cadena, incluyendo al consumidor.
- Alineación con planes nacionales en materia de agricultura familiar, pobreza rural, seguridad alimentaria y nutricional.
- Vinculación a otros proyectos: complementariedad y reciprocidad.
- Impacto a los beneficiarios, en especial a los más vulnerables como productores, productoras y su familia.
- Capacidad de difundir y multiplicar las innovaciones tecnológicas a nivel local, nacional y regional.
- Posibilidad de extrapolar las mejores prácticas a nivel regional con particular referencia a los sistemas agroecológicos similares (micro-dominio de recomendación).

Se puede organizar un grupo de trabajo conformado por el investigador del INIA, productores líderes y otros actores, con el fin de ir integrando a otros actores público–privados para discutir sobre los problemas en la cadena de valor que tienen los productores. Esto puede hacerse a través de visitas a las localidades, reuniones y talleres.

Una vez que se tienen identificados los actores de la cadena que comparten un objetivo común por resolver problemas en el producto-cadena, se pueden invitar a un taller para la elaboración de un perfil tecnológico– mercado de la cadena agroalimentaria del producto-cadena. Este perfil tiene que enfocarse en la identificación de problemas tecnológicos a través de mapeos de la cadena y el árbol de problemas. En este punto se pueden ya tener posibles temas de investigación para la generación de tecnologías como respuesta a problemas puntuales surgidos en estos intercambios y posteriormente, elaborar el proyecto en función de las demandas del CLIITA para iniciar con la base tecnológica, cuyos resultados están ligados a los ciclos de producción/cosecha de los productos-cadena.

Para este fin, contar con esta base netamente tecnológica es condición necesaria pero no suficiente para lograr la innovación, que se proyecta a través de un Plan Estratégico de Innovación (PEI), el cual constituye a su vez, en un plan de ruta de los CLIITA para concretar la innovación (Rivas *et al.* 2014).

(2) **Segunda fase: Elaboración y retroalimentación del Plan Estratégico de Innovación (PEI), Plan de Gestión del Conocimiento (PGCo) y la constitución del CLIITA**

Luego de poner en marcha el proyecto de base tecnológica, en conjunto con el CLIITA, se procede a definir la identificación de posibles ideas o propuestas para proyectar las tecnologías a la innovación, las cuales se proponen en el PEI (Rivas *et al.* 2014). El PEI contempla, por lo tanto, una serie de análisis tanto a lo interno como a lo externo del CLIITA, en aspectos organizativos, socioeconómicos, institucionales, políticos, de fortalecimiento de competencias, incluyendo un FODA y un plan de trabajo conjunto de corto, mediano y largo plazo. También se definen algunas pautas para la organización, las responsabilidades y las acciones que se van a ejecutar y dónde se invertirán los recursos del PRIICA, así como los aportes y la responsabilidad de cada uno de los actores que conformen el CLIITA.

Paralelo o posterior a esto se elabora el Plan de Gestión del Conocimiento de los CLIITA el cual contiene todas las acciones de capacitación, intercambios y comprende las herramientas y metodologías de transferencia y difusión adaptadas al CLIITA y además una estrategia de operación para articularlo. Con ese insumo, se procede a la parte de implementación de ese mecanismo a través de la estrategia definida en el paso anterior y finalmente a la evaluación de avances y resultados en momentos definidos en la vida del proyecto (Lines 2013).

Una vez que los miembros del CLIITA están de acuerdo con los instrumentos de trabajo se propone la formalización de la alianza de manera voluntaria y de buena fe, no jurídica ni contractual. Lo que se recomienda, en el caso de los CLIITA, es una unión temporal formada por un acta de constitución entre las partes, donde se estipulen los derechos, las obligaciones y los aportes de cada miembro. Estos términos iniciales están establecidos por el PRIICA mientras dure su intervención como actor facilitador, dado que luego de esta el consorcio tiene la libertad de constituirse, si así lo deciden, de la forma jurídica-legal que considere más conveniente para continuar más allá del PRIICA. Es importante señalar que las bases establecidas en la conformación definitiva del CLIITA deberán, en la medida de lo posible, colaborar con la auto-sostenibilidad del grupo y así evitar que

el consorcio se desintegre al final del proyecto que los unificó (Altamirano y Meneses 2013).

Es importante realizar un proceso de consolidación paralelo a la formalización por medio del acompañamiento. Los pasos estratégicos para la consolidación del consorcio se resumen en los siguientes:

- Definir la visión y la misión del CLIITA en función de resultados concretos por alcanzar en un tiempo determinado.
- Capacitación y acompañamiento para la constitución.
- Formulación participativa de los proyectos, PEI y planes de gestión del conocimiento para la capacitación.
- Ejecución de los proyectos -y de los recursos- por parte de las organizaciones de pequeños productores y los miembros de los CLIITA.
- Diagnóstico y sensibilización para la conformación de grupos, como los gestores del conocimiento, para difundir los resultados de los proyectos de generación y validación de tecnologías.

Algunos elementos potenciadores del proceso serán el establecimiento de confianza, la transparencia, la comprensión de los actores y la visión estratégica (Hartwich *et al.* 2007).

Establecimiento de confianza: A medida que se ponen en marcha las acciones de la alianza, se va aprendiendo individual y de manera conjunta sobre las diferentes alternativas al problema existente, e individualmente sobre las motivaciones de los demás socios. Este aprendizaje constituye la base para establecer lazos de confianza entre los miembros.

Transparencia: Los socios deben tener acceso libre y periódico a la información sobre la utilización de los recursos (humanos, físicos y financieros) de la alianza y sobre los avances y logros de las actividades y sus resultados.

Comprensión de una cultura diferente del socio: Con frecuencia existen barreras culturales entre los posibles socios provenientes de distintos sectores. El hecho de reconocer que el sector público pone a disposición sus capacidades técnicas y fondos con el fin de alcanzar beneficios sociales y que, por su parte, el sector privado busca soluciones relevantes adaptadas a su realidad, es una condición necesaria para que ambos sectores desarrollen un mayor grado de confianza mutua.

Visión estratégica: La alianza debe proporcionar un espacio para la discusión de temas estratégicos. En muchos casos se puede crear una visión de mediano o largo plazo, una vez que se hayan establecido ciertos lazos de confianza, o bien, se haya iniciado un trabajo de aprendizaje conjunto.

(3) **Tercera fase:** *Ejecución de las acciones de los proyectos, el PEI, la gestión en la cadena de valor (mercado o consumo) y la consolidación del CLIITA*

Esta fase inicia cuando el proyecto de investigación liderado por el INIA está en pleno proceso de validación y divulgación de las tecnologías con los productores y productoras de acuerdo a las herramientas o mecanismos de extensión y transferencia identificados en el CLIITA de acuerdo a las mejores experiencias en Centro América (FAO 2011).

La caracterización del producto-cadena en la localidad debe realizarla el facilitador del proceso a través de un sondeo, o ejecutando un taller para actualizar el mapeo de la cadena. Asimismo, esta información como el caso anterior, es posible que ya exista en la localidad o se haya definido durante la elaboración del PEI. Para esto se puede usar la metodología que logre tener la siguiente información, por ejemplo: los flujos de producto cadena y sus precios, características del

(4) *Cuarta fase: Fortalecimiento de la gestión empresarial y asociativa de los productores y productoras*

mercado, el impacto de la tecnología, los costos de producción, manejo pos cosecha, transformación, y comercialización, rendimientos, sistema de producción, relaciones entre los diferentes actores, servicios de apoyo, actores institucionales de los sistemas de innovación, entre otros aspectos. (Amézaga *et al.* 2013)

Asimismo, se dejan claros el financiamiento y el mecanismo para hacer efectivos los aportes de cada una de las partes involucradas. Todo esto debe condensarse en un plan de operación del CLIITA donde se define la agenda complementaria de innovación la ruta de trabajo y la institución facilitadora del proceso para garantizar la ejecución del mismo.

Otro aspecto de suma importancia que debe reflejar el acuerdo es la distribución de los beneficios y la propiedad intelectual. En caso de que la alianza genere bienes apropiables, se llega a un acuerdo sobre a quién le pertenecerá la propiedad intelectual. Con base en experiencias en proyectos de investigación, un paso que debe quedar firme y en el que se debe tomar acuerdos es el relacionado con los derechos de propiedad intelectual, por lo cual se recomienda explorar este aspecto desde un inicio, o cuando se identifique la generación de una innovación (Sain *et al.* 2014).

Las fases anteriores desencadenan procesos donde se revisan distintos aspectos, todos enfocados en lograr la confianza en la asociación, la ejecución de las acciones programadas y la integración de los aportes, así como la generación de los beneficios e incentivos de los miembros del CLIITA. Este proceso, que podría durar de uno a muchos años en función de la fortaleza organizativa del consorcio, también se comienza a identificar la visión del mismo en cuanto a alcanzar un potencial agronegocio o resolver una situación específica de inseguridad alimentaria o nutricional. Esto debe convertirse en el plan de sostenibilidad de la alianza y debe ser elaborado antes que se retire el apoyo externo.

Independientemente de lo anterior, es necesario que el individuo o miembro del CLIITA tenga la confianza de que en la plataforma conformada puede ser el medio para obtener un beneficio tangible y que le ayuda a resolver un problema específico. En este sentido, un paso fundamental para el grupo y más para los productores y productoras, es que inicien un proceso de elaboración de su plan de negocio o consumo a mediano y largo plazo e identifiquen nuevamente en el consorcio los potenciales aportes del resto de los actores.

En este sentido el IICA ha logrado desarrollar documentos orientadores para el fortalecimiento asociativo y empresarial que están a la disposición de las instituciones públicas y gremiales que promueven la asociatividad (Amézaga *et al.* 2013).

En este punto, el CLIITA tiene que tomar una decisión interna con respecto a la forma de continuar, porque podría llegar a dominar una práctica o una tecnología específica (adopción) que resuelva su problema, pero el proceso demandará un sinnúmero más de actividades para que alcance la generación de ingresos o la disminución de los costos en sus sistemas de producción. Es probable que en este punto intervengan otros actores no visualizados del todo en las fases anteriores, quienes decidirán continuar facilitando dichos procesos y liderar el proceso hacia nuevas fases.

Orientaciones claves

La conformación de las plataformas territoriales de innovación es un proceso dinámico, integral y evolutivo, el cual requiere de un abordaje sistémico, participativo y de arraigo en la localidad o territorio por parte de los productores y productoras que se consolida en el mediano a largo plazo para garantizar la sostenibilidad.

Se debe definir claramente en el CLIITA y en su ruta de trabajo (PEI) un producto concreto y tangible que le genere ingresos (una tecnología, una marca del producto, un canal de comercialización, un nicho de mercado, acceso directo a alimentos, entre otros) para garantizar que los productores y productoras se mantengan comprometidos y participando de forma activa. De igual manera, esto aplicará para los otros miembros del CLIITA, quienes deben tener claramente identificado cómo el retorno de los beneficios es mayor a su aporte e inversión en el proceso.

El CLIITA no sustituye ni compite con ningún otro mecanismo o plataforma previamente establecidos en los territorios, sean de cualquier índole política-institucional relacionados con su quehacer. El CLIITA es complementario a dichas estructuras y responde a demandas concretas en una cadena y un territorio determinado, lo cual puede servir de insumo para procesos o espacios político-institucionales más amplios o de integración a los mismos. En el caso de que este mecanismo o algo parecido ya existiera en la localidad y tenga el mismo quehacer, el nombre de consorcio puede sustituirse por otro nombre más apropiado al enfoque, ya sea por aspectos técnicos, políticos, institucionales, socioculturales u otros.

Todas las acciones que se ejecuten para la conformación del consorcio deben ser participativas durante todas las fases del proceso. La participación de todos los actores de la cadena en la identificación de las demandas, la ejecución de los proyectos de validación de tecnologías y, los planes estratégicos para alcanzar la innovación garantizarán la apropiación y la sostenibilidad más allá del PRIICA.

El proceso de generar confianza en los productores, productoras y el resto de miembros del consorcio es de mediano plazo, por lo cual el tiempo para asegurar su verdadera participación y apropiación en el CLIITA va más allá de lo contemplado inicialmente en PRIICA, y su sostenibilidad debe plantearse desde su inicio y tomando en consideración el periodo de finalización del proyecto.

La responsabilidad del funcionamiento y el alcance de los resultados dependerán de los miembros del consorcio. Esto debe quedar establecido desde un inicio del proceso y aclarar que el rol del PRIICA es de facilitador del proceso, por lo que su intervención estará limitada al mismo.

Desafíos y oportunidades

La experiencia iniciada en más de 24 CLIITA en los últimos dos años es un punto de partida para reforzar el principio de que la investigación con enfoque de demanda y la articulación de actores y otras acciones de las cadenas de valor, pueden fomentar y acelerar los procesos de adopción de tecnologías, conocimiento y prácticas por parte de los productores productoras.

Los consorcios locales están inmersos en una estrategia de integración en redes nacionales y regionales, las cuales deben brindar soporte tanto tecnológico como de conocimiento de las cadenas de valor, que permita una retroalimentación con dichas redes. Este proceso debe definirse en lo que resta del PRIICA para establecer el alcance de dichas relaciones en cada uno de los niveles, local, nacional o regional y los productos que puedan generar para fortalecer las mismas.

La sistematización del proceso de la conformación y consolidación del CLIITA es un insumo esencial para una propuesta de estrategia de trabajo con los INIA en Centro América, en función de procesos concretos de innovación agrícola e institucional brindando dos elementos esenciales que agregan valor al modelo, el primero las alianzas público - privadas y el segundo el enfoque de cadena de valor. El PRIICA mantendrá el compromiso de sistematizar, retroalimentar y reflexionar sobre dicho proceso e identificar

las buenas prácticas para futuros procesos de esta naturaleza que permitan construir y ajustar indicadores de integración, capacidad y fortalecimiento de los CLIITA en el tiempo.

La experiencia generada hasta el momento y las acciones o fases que faltan por desarrollar, permitirán iniciar una discusión y una reflexión que enriquecerá el trabajo en plataformas locales y regionales de innovación. Se requiere mantener una cultura de reflexión permanente sobre su sostenibilidad y hasta dónde podrían ser adoptados como una innovación institucional por los protagonistas.

Esta experiencia está abierta a ser enriquecida con aportes y retroalimentación de otras experiencias similares relacionadas con procesos de innovación tecnológica con pequeños productores y productoras. El proceso servirá de insumo como un modelo para la estrategia regional de generación de bienes públicos para la seguridad alimentaria y nutricional de pequeños productores y productoras en la región centroamericana. ■

Documento técnico N° 2 - 2014

Los Consorcios Locales de Investigación e Innovación Agrícola (CLIITA) en el Programa Regional de Investigación e Innovación por Cadenas de Valor (PRIICA)

Elaborado por:

Miguel Andrés Altamirano Tinoco
miguel.altamirano@iica.int

Revisado por: Muhammad Ibrahim,
Galileo Rivas y Kathya Lines
IICA, Sede Central

Este documento se ha realizado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Las opiniones expresadas en el mismo no reflejan necesariamente la opinión oficial de la Unión Europea ni del IICA.

IICA Sede Central
San José, Costa Rica
Apartado Postal 55-2200 San José,
Vázquez de Coronado,
San Isidro 11101 - Costa Rica
Tel.: (506) 2216 - 0320 / 0321 / 0322 / 0346
Sitio web www.priica.sictanet.org



REFERENCIAS

FAO. 2011. Buenas prácticas en el manejo de Extensión en América Central. Roma. 156 p.

Casanova, D.; Aguilar, B.; Melman, P. Informe final: Misión para la identificación de un programa regional de investigación agrícola en Centro América en el marco del Programa Temático de Seguridad Alimentaria. Septiembre de 2009. Informes Unión Europea.

Altamirano, M; Meneses, A. 2013. Propuesta de Guía para la conformación de los CLIITA en la estrategia del PRIICA. Unidad Coordinadora del PRIICA. IICA. 40 p.

Amézaga, C.; Rodríguez, D.; Núñez, M.; Herrera, D. 2013. Orientaciones estratégicas para el fortalecimiento de la gestión asociativa. IICA. 98 p.

Díaz, D.; Montes, A.; Perry, S. 2008. Desarrollo organizativo para la innovación (DOI). Un método para el fortalecimiento de las organizaciones rurales. Manual para facilitadores. Corporación PBA. Colombia. 30 p.

IICA. 2014. La innovación en la agricultura: un proceso clave para el desarrollo sostenible. Posicionamiento institucional. IICA. Costa Rica. 20 p.

Hartwich, F.; Tola, J.; Engler, A.; González, C.; Ghezan, G.; Vázquez - Alvarado, J.; Silva, J.; Espinoza, J.; Gottret, M. 2007. Seguridad alimentaria en la práctica. Formando alianzas público - privadas para la innovación agrícola. Proyecto "Alianzas público - privadas para la investigación agroindustrial". IFPRI. 78 p.

Lines, K. 2013. Propuesta de gestión del conocimiento en el marco de acción del PRIICA. Unidad Coordinadora del PRIICA. IICA. 45 p.

Monge, M.; Hartwich, F. 2008. Análisis de las redes sociales aplicado al estudio de los procesos de innovación. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales. Vol.14, # 2. 31 p.

Pérez, M.; Clavijo, N. 2012. Experiencias y enfoques de procesos participativos de innovación en agricultura. El caso de la Corporación PBA en Colombia. Estudios sobre la innovación en la agricultura familiar. FAO. 56 p.

Rivas, G.; Miranda, M.; Altamirano, M.; Lines, K.; López, E. 2014. Propuesta de plan estratégico de innovación del PRIICA, algunos elementos para su consideración. IICA. San José, Costa Rica. 28p.

Sain, G.; Sepúlveda, J.; Ardila, J.; Chalabi, N.; Henríquez, P.; Li Pun. 2014. Contribución de FONTAGRO al desarrollo agrícola de América Latina y el Caribe: Evaluación ex post de proyectos colaborativos. San José, Costa Rica. IICA. 73 p.

Wielinga, H.; Zaalmink, B.; Bergevoet, R.; Geerling-Eiff, F.; Holster, H.; Hoogerwerf, L.; Vrolijk, M. 2008. Networks with free actors. Encouraging sustainable innovations in animal husbandry by using the FAN approach. Wageningen UR. 123 p.

Unidad Coordinadora de PRIICA. 2014. Plan Operativo Anual del PRIICA. IICA. Costa Rica. 271 p.